

**PUNTUALIZACIONES SOBRE EL EUSKARA
DE URRAL ALTO (Navarra)**

Juan San Martín

Las indagaciones efectuadas en su día por nuestro malogrado amigo don Angel Irigaray nos llevan a la conclusión de que en 1778 todo el valle de Urraul alto (Navarra) era vasco parlante. El Príncipe L.L. Bonaparte, en el mapa impreso en 1863, considera a Urraul alto dentro de la zona bilingüe, salvo su franja septentrional, que la situaba en área totalmente euskaldun.

Hace dieciocho años, cuando en compañía de Luis Pedro Peña Santiago intervine en la realización del estudio etnográfico de aquel valle presté especial interés a la recopilación de datos en torno a la presencia de la lengua vascongada. Uno de los testimonios más irrefutables lo encontramos en los archivos parroquiales, primero en Jacoisti y luego verificado en Irurozqui, donde una visita pastoral en 1720 estableció la regla de predicar en esta lengua, porque los habitantes no hablaban otra. Pensamos que dicha norma sería la general para todo el valle y no entramos en más comprobaciones.

La referencia en cuestión viene documentada en los libros parroquiales y recogeremos únicamente la de Irurozqui por ser de mayor entidad y tratarse de una población situada al sur del valle. Así es como reza en el *Libro de cuentas o primicias de la parroquia de Irurozqui*: «Y declaramos que el dho abad y sus subcesores cumplan con la obligación de explicar el Santo Evangelio, leído cada vez un capítulo correspondiente al día intermisarum solemnía por el catecismo tomado del padre Eusebio de Nieremberg explicado aquél brevemente en lengua bascongada» (Fol. 15, mandato de 1720). Lo mismo se repite en Jacoisti y probablemente en las demás parroquias del valle.

Bonaparte, en su mapa lingüístico, delimitó el valle dividiendo desde Larequi a Ongoz, incluyendo en zona de habla vasca, además de estos dos pueblos, a Sastoya y entrando una franja en cuña hasta Adoáin, abarcando a Arangozqui, Aristu, Artanga y Elcóaz. Pero yo tengo mis dudas al respecto. No creo que el Príncipe llegara a pisar la tierra de Urraul alto, por lo apartado y mal acceso del valle. Además, tampoco consta entre sus itinerarios por Euskal Herria.

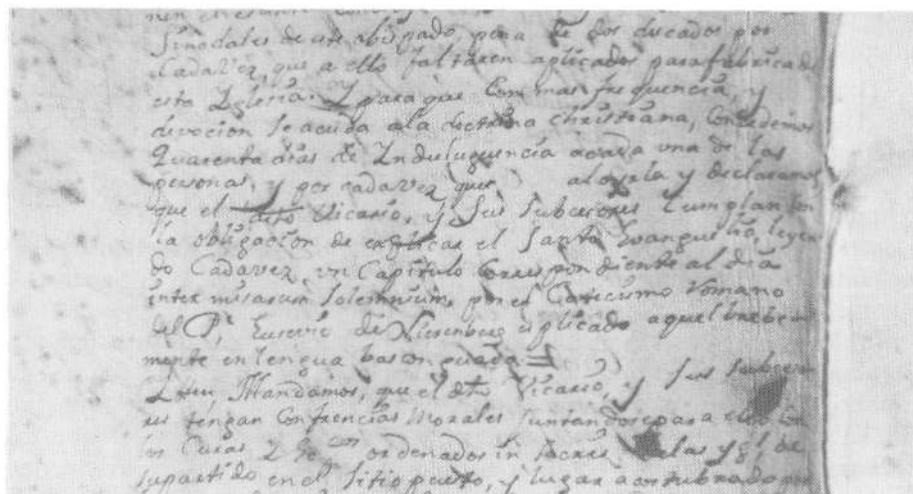
En nuestro estudio etnográfico pudimos demostrar que a comienzos de nuestro siglo aún vivía en Ozcoidi, extremo sur del valle, una persona que hablaba vascuence. Pero los datos que acumulamos son numerosos. Irurozqui, como se ha indicado, está situado en la parte meridional y al constituir una de las mayores poblaciones de hecho ejerce la capitalidad del valle, y allí recogimos el testimonio de otra persona fallecida en 1931, quien aseguraba que durante su infancia se hablaba vascuence y era opinión generalizada entre las personas de cierta edad.

El Príncipe Luis Luciano Bonaparte clasificó al euskara de Urraul alto dentro del marco dialectal del altonavarro meridional, ocupando su extremo oriental, en el punto de fricción con el aezcoano por el Norte y el salacenco por el Este. Tanto en Aezcoa y las Abaurreas como en Salazar, a los habitantes de Urraul alto les han llamado *pardixes*, denominando al propio valle *Pardixerria*, pero no en los valles del Sur, y esto hace pensar que probablemente utilizaban el gentilicio *pardix* por la diferencia dialectal.

El altonavarro meridional fue el dialecto de mayor expansión en el pasado histórico. El P. Jorge de Riezu nos describió en una conferencia como «un amplio cuadrilátero, con los vértices en Roncesvalles, Yábar, Garinoain y Adoain». Por consiguiente, su importancia es manifiesta.

Nuestro sondeo confirma que hace cien años aún había vascoparlantes en toda la geografía del valle y no únicamente en la zona septentrional. He aquí los resultados de nuestras encuestas: para Antonio Ayechu, natural y vecino de Elcóaz, que murió en 1916 con más de 80 años, el vascuence era el lenguaje común para dirigirse a su esposa Francisca Miquelena, natural de Jaurrieta. En el mismo Elcóaz recuerdan que Fermín Errea, de la casa Juanclaman, que falleció a los 80 años en 1945, hablaba euskara, y que José Villanueva, de la casa Alemán, que murió a los 90 años en 1950, también sabía algo de vascuence. En la memoria de los habitantes se conservan otros recuerdos, como el de José Melero Vivente, de la casa Bazterra de Ongoz, que falleció en 1935 a la edad de 80 años, quien afirmaba que sus padres sólo sabían vascuence. Ongoz se sitúa en el centro del valle y se deduce que tuvo habitantes que a mediados del pasado siglo únicamente sabían euskara. La intercomunicación con el resto de los poblados del valle, lógicamente, se haría utilizando el vascuence, en un valle que se presupone bilingüe.

Veamos cómo vienen a reforzar esa suposición los resultados del muestreo obtenido al Sur del valle, fuera del área de delimitación de zona vascófona en el mapa de L.L. Bonaparte: Juan Mateo, de la casa Goñi de Irurozqui, nos contó que su madre, María Huarte, que murió a los 80 años en 1931, decía que en su niñez sólo se hablaba vascuence en Irurozqui. Por su parte, Ramón Indurain de Ozcoidi nos contó que su abuela Dominica Echarte, natural del mismo pueblo, que falleció hacia 1935, hablaba vascuence con los que bajaban de la montaña (de los montes Areta, que delimitan Urraul de las Abaurreas), y decía que en Ozcoidi, durante su infancia, el vascuence era la lengua habitual de la población.



Fotocopia del Mandato del 12 de junio de 1720, del *Libro de cuentas, cinco libras*, folio 6, de la parroquia de Jacoisti. Donde se puede leer: «...declaramos que el dicho Vicario y sus subcesores cumplan con la obligación de explicar el Santo Evangelio, leyendo cada un capítulo correspondiente al día inter misarum solemniis, por el catecismo romano del P. Eusebio de Nieremberg explicado aquél brevemente en lengua bascongada.»

Los presentes testimonios nos confirman que a comienzos de este siglo aún existían numerosos ancianos que hablaban la lengua vasca y que en época del Príncipe Bonaparte no solamente era euskaldun la parte septentrional del valle, sino todo su territorio, si bien el bilingüismo se había introducido en la parte meridional y aún reconociendo que probablemente tendría más predominio el castellano.

Un personaje relevante de este valle, que vivió en la época del Príncipe L.L. Bonaparte, fue el R.P. Adoáin, cuyo nombre de pila era Pedro Francisco Marcuello Zabalza. Nacido en la casa Eneko de Adoáin en el año 1808 y que hasta cumplir los 20 años vivió en su pueblo natal dedicado al pastoreo y a las labores del campo.

Pedro Francisco Marcuello ingresó en la orden capuchina y terminados los estudios partió a las misiones a tierras de América bajo el nombre de Esteban de Adoáin. Regresó tras treinta años de labor misional predicando el Evangelio en seis países diferentes. Era difícil que olvidara su lengua materna. Pues hay un testimonio muy claro y a la vez curioso de cuando se propuso regresar de América a Francia con el objeto de planificar la restauración de su orden por estas tierras, a la sazón diezmadas por guerras y revoluciones. El sabía sobre la importancia de una lengua para penetrar en el sentir del pueblo y en el epistolario entre proposiciones y alegatos dirigidos a sus superiores para regresar al país, en una de sus cartas se dejó decir: «Yo conozco bien aquel país (naturalmente, se refería al país vasco de Francia); allí se habla la lengua vizcaína o vascongada, y ninguno mejor que los navarros puede predicar y confesar en dicho país». Así fue en efecto. Se vino al país, pero primeramente se tuvo que instalar en Toulouse. Corría el año de 1873 cuando pasó de la capital occitana a residir en Bayona, donde se puso a traducir al euskara varios de sus sermones, de los que tenía escritos en castellano, para ponerse a predicar.

En otra carta se dirigió a su propio hermano Martín, con fecha de 4 de agosto de 1874, se lee: «Estoy preparándome para algunas misiones que se van a hacer en vascuence en los pueblos de Urdax y Zugarramurdi». En su biografía consta que, aparte de la catedral de Bayona, predicó en Biarritz y en los pueblos de Uztaritze (Ustaritz), Hazparne (Hasparren), Urruña (Urrugne), Arruntza (Arrantz), Biriatu (Biriadou), Kanbo (Cambo-les-Bains), Larresoro (Larressoro), Itsasu (Itchassou), Gerezieta (Gréciette), Lekuine (Bonloc), Mugerre (Mouguerre), Bera (Vera), Zugarramurdi, Urdazubi (Urdax), etc. En 1875, época de la segunda guerra carlista, tuvo su resonancia la predicación en vascuence hecha en Lastaola al octavo batallón de Guipúzcoa.

Cuando realizamos el mencionado trabajo etnográfico de Urraul alto, lamentamos el desconocido paradero de aquellos sermones del venerable Esteban de Adoáin. Pero, afortunadamente, fueron localizados en el Archivo de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos en la Curia de Roma y fueron publicados en la revista *Fontes Linguae Vasconum* (1975 y 1978) de la Institución Príncipe de Viana; motivo que me animó a ordenar las fichas de los vocablos añadidos por el padre Esteban de Adoáin a la copia

manuscrita del diccionario de Larramendi, que poseía para uso personal y del que obtuve una copia mecanografiada a través del médico pamplonés Pedro Díez de Ulzurrun.

Para el P. Adoáin, como es muy lógico, no fue preciso añadir o diferenciar cada uno de los vocablos.

En el léxico adicional del P. Adoáin no se señalan las procedencias de los vocablos. El, simplemente, se limitó a añadir aquello que no recogía el diccionario de Larramendi. Se aprecia que en su mayoría son de Lapurdi (Labourd) y Baja-Navarra, pero algunos se pueden identificar con los euskéricos o euskerismos que recogimos en el castellano de uso en el valle de Urraul alto.

En conclusión, se puede asegurar que a mediados del siglo pasado se hablaba vascuence en todo el valle de Urraul alto, si bien la mitad Sur era ya bilingüe. La extinción del auskara fue lenta y en las dos primeras décadas del presente siglo desaparecieron los últimos euskaldunes del valle.

BIBLIOGRAFIA

APAT-ECHEBARNE (A. Irigaray): *Una geografía diacrónica del euskara en Navarra*. Pamplona, 1974.

BONAPARTE, Príncipe Louis Lucien: *Cartes des sept provinces basques montrant la délimitation actuelle de l'euskara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés* (Mapa, una hoja de 1 m. 17 cm. por 99 cm.). Londres, 1863.

Le verbe basque en tableaux accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara: le guipuzcoan, le biscaien, le haut-navarrais septentrional, et haut-navarrais meridional, le labourdin, le bas-navarrais occidental, le bas-navarrais oriental et le souletin; avec les différences de leur sous-dialectes et de leur variétés. Recueilli sur les lieux mêmes de la bouche des gens de la campagne dans cinq excursions linguistiques faites dans les années 1856, 1866, 1867, 1869. Londres, 1869.

CIÁURRIZ, Ildelfonso de: *Vida del Siervo de Dios P. Fr. Esteban de Adoáin, capuchino, misionero apostólico en América y España*. Barcelona, 1913.

IRIARTE, Lázaro: *Esteban de Adoáin*. Burlada-Pamplona, 1980.

IRIGARAY, Angel: «Nuevos documentos para el estudio del vascuence altonavarro meridional», *IV Symposium de Prehistoria Peninsular*. pp. 261-269. Pamplona, 1966.

Othoizlari, «Aita Extebe Adoáin». *Rev. Othoizlari*, Abbaye Nôtre Dame de Belloc, n.º 24, pp. 304-307. Urt, 1960.

PEÑA SANTIAGO, Luis Pedro, y SAN MARTÍN, Juan: «Estudio etnográfico del valle de Urraul alto». *Munibe*, XVIII, pp. 69-159. San Sebastián, 1966.

RIEZU, P. Jorge de: «El Príncipe Luis Luciano Bonaparte». *Príncipe de Viana*, XIX, Pamplona, 1958.

SAN MARTÍN, Juan: «Vocabulario eúskaro adicional del Padre Esteban de Adoáin». *Fontes Linguae Vasconum*, IX, pp. 271-280. Pamplona, 1977.

«Sobre el euskara de Urraul alto y el venerable Esteban de Adoáin». *Euskera*, XXVI, pp. 59-65. Bilbao, 1981.

SATRÚSTEGUI, José M.º: «Adoáin-go Esteban agurgarriaren esku-iskribu bat». *Fontes Linguae Vasconum*, X, pp. 299-306. Pamplona, 1978.

«Homenaje al Padre Esteban de Adoáin en el centenario de su muerte (1880-1980) - Adoáin-go Esteban agurgarriaren mendeurrenez». *Euskera*, XXVI, pp. 53-58. Bilbao, 1981.

ZABALZA, Pedro María: «Escritos en vascuence del Venerable P. Esteban de Adoáin» (con introducción de V. Galbete). *Fontes Linguae Vasconum*, VII, pp. 249-269. Pamplona, 1975.